

Viceversa

¿No ha notado usted que la palabra “viceversa” es hermosa cuando hablamos de usted y de mí? Te beso, y viceversa. Me besas, y viceversa. O mejor aún: Nos damos un beso, y viceversa, es decir, matemáticamente, que el proceso se repite *n cantidad de veces*, infinitas diría yo, hasta que uno de los dos se canse. Así que, besémonos, y viceversa.

Jhoan Emmanuel Orjuela Quiroga